

Companys y la lucha de clases



Lluís Companys.

La mañana del 27 octubre sembró los quioscos periodísticos barceloneses la fotografía de Lluís Companys, presidente de la Generalitat de Catalunya, fusilado en los fosos del castillo de Montjuich otro 27 de octubre, en 1940. El calvario de Companys comienza en la retirada, prosigue en los primeros meses de exilio pendiente de la asistencia a los refugiados y de la vida de su hijo recluido en un sanatorio belga. La noticia de que su hijo se ha perdido en la evacuación del sanatorio ante el avance alemán le obliga a iniciar su búsqueda y aplazar su propia fuga. Tanto la aplaza, que los alemanes entran en París, le detienen, le recluyen en la Santé y atienden la petición de extradición planteada por el Gobierno de Franco. En el mismo paquete de reexpedidos entraron en España Companys y Zugazagotia, el gran periodista socialista. Uno y otro viajaban hacia la muerte.

Hoy se ha podido escribir y publicar (Llibert Ferri-"Mundo Diario") que Companys entró en España por Hendaya, que fue trasladado a Madrid, donde fue "... interrogado y maltratado" en la Dirección General de Seguridad. El 3 de octubre ingresa en los calabozos del castillo de Montjuich, el 14 del mismo mes comienza el consejo de guerra sumarísimo, a las diez de la mañana. Una hora después, a las once, ya está todo decidido; Companys es condenado a muerte como "responsable de autor por adhesión al delito de rebelión militar". "No procede elevar propuesta de conmutación", se añadía. Companys esperó el indulto hasta el día 26. Al día siguiente era fusilado, y después, en cierta manera, resucitaba semanas después, cuando su viuda recibía su carta póstuma:

"No admitas pésames ni llores. Alza la cabeza. Esta muerte, que aceptaré plácida y serenamente, dignifica. Y el último pensamiento será para ti, para mis hijos y el amor a Catalunya".

El fusilamiento de Companys agrandó hasta lo irreal la sombra del castillo de Montjuich sobre la ciudad. El silencio del terror y la congoja fue entonces la respuesta. Los actos testimoniales de rechazo se reducían a los apretones de manos silenciosos, rápidos, fugaces que los familiares de Companys re-

cibían por la calle, a veces de manos anónimas. Su cuerpo fue enterrado en un nicho, el 7.182 de la séptima agrupación de la avenida de Sant Jordi, en el cementerio de Montjuich. Sobre la lápida sólo consta el nombre "Familia Companys", pero dentro siempre ha estado sólo en su consumición el cuerpo del presidente de la Generalitat. Nunca le han faltado flores y a veces señeras cuatribarradas que ponían en presencia la fidelidad de un pueblo a uno de sus símbolos

más entrañables, más tristes, más perdurables. Tampoco ha desaparecido jamás de la memoria popular, la memoria popular, ese feroz instrumento que dinamita la pomología más aparentemente sólida.

La unanimidad de la reivindicación de Companys es caso total. Desde la primera página del renovado "Treball" semanal (publicación orgánica del PSUC), hasta la proclama de los políticos del centro catalán, Companys es hoy un patético símbolo de reivindicación y

Andalucía

Congreso del PSA

El domingo día 24 se celebrará en Sevilla la sesión de clausura del Congreso constituyente del Partido Socialista de Andalucía. Con este acto se cierra el periodo iniciado en Málaga, donde el domingo día 25 de julio Alianza Socialista de Andalucía anunciaba su intención de transformarse en Partido Socialista de Andalucía, integrado en la Federación de Partidos Socialistas. El 92 por 100 de los delegados, representantes a su vez del 80 por 100 de los militantes de ASA, votaron por esta transformación.

La sesión sevillana tendrá lugar en el cine Olimpia de la popular barriada de El Cerro del Águila, a partir de las diez de la mañana. Entre las reuniones de Málaga y Sevilla, se ha incorporado al PSA Reconstrucción Socialista de Andalucía (hecho ocurrido la semana pasada) y, anteriormente, el Movimiento Autonomista Socialista Andaluz. En la sesión, que será pública, se someterán a debate y votación la declaración política constituyente y los estatutos. Durante estos tres meses de etapa constituyente este debate se ha hecho por la base, sobre los proyectos de Estatuto y Declaración presentados en Málaga. En el debate han intervenido también socialistas independientes, que se han ido incorporando al PSA. Las enmiendas a ambos proyectos se reciben hasta veinticuatro horas antes. En la sesión, Federico Durán, profesor de Derecho del Trabajo en la Universidad de Sevilla, defenderá la Declaración, y

Rafael Illescas, profesor de Derecho Mercantil, la propuesta de Estatutos. Al final habrá un informe político de la Secretaría General, compuesta por Alejandro Rojas-Marcos, Luis Uruñuela y Miguel Ángel Arredonda.

Es ésta la primera vez que se celebra el congreso de un partido en Andalucía y además por un partido de obediencia andaluza. En la sesión malagueña, la comisión permanente por boca de José Acosta señaló los supuestos con que se enfrenta hoy Andalucía: subdesarrollo debido al mismo desarrollo capitalista; burguesía enfeudada con la oligarquía nacional; existencia de una clase obrera interesada en asumir el desarrollo y la defensa de una identidad regional. José Aumente y Emilio Pérez Ruiz defendieron la declaración programática y el proyecto de Estatutos. Emilio Gastón (partido Socialista de Aragón), Joan Garcés (Partit Socialista del País Valencià) y Antonio Ibáñez, de la hoy integrada Reconstrucción Socialista de Andalucía, intervinieron entonces en nombre de otros partidos de la FPS. Por Comisiones Obreras lo hizo Francisco Acosta; por el Partido Comunista, Leopoldo del Pozo, y por las Comisiones de Jornaleros, Gonzalo Sánchez.

Como antecedente inmediato del PSA se encuentra ASA (fundada en 1973), que provenía a su vez del grupo Compromiso Político de Andalucía (CPA), fundado en Sevilla hace once años. ■

combate. Ojalá bajo su advocación se reproduzca el milagro de la unidad en unos momentos en que la oposición tanto a nivel catalán como estatal parece bailar la yemba del "derecha", "izquierda", "palante", "patrás", "un, dos, tres". Prosigue hoy por hoy el largo interregno que conduce a las negociaciones en pro de una instancia unitaria que englobe y consolide a las ya existentes, mientras los partidos remozan sus fachadas y se predisponen a nuevos movimientos tácticos. Trias Fargas ha lanzado un desafío para crear un centro-izquierda realmente sólido. Parece un desafío lanzado a Pujol directamente e indirectamente a los Pallach, Barrera y demás. Por su parte, los socialistas de Reventós (Partit Socialista Congrès), en conversaciones con los independientes, avanzan en su proceso constituyente y han recibido el refuerzo de antiguos militantes del PSUC seguidores de la línea nacionalista de Comorera y de antiguos militantes del POUM. Especialmente violenta la incorporación de los "comoreristas" a través de la carta de Cirera, miembro del primer Comité Ejecutivo del PSUC en 1936, publicada en el diario "Avui" y que constituye una tajante acusación de sucursalismo del PSUC actual con respecto al PCE. No ha habido todavía respuesta oficial a la carta en cuestión, aunque el PSUC de hoy considera suficientemente medida y expuesta públicamente su independencia con respecto al PCE. Al menos esta es la respuesta oficiosa recogida de dirigentes del partido.

Forcejeo dialéctico importante fue el establecimiento en torno a los debates sobre los Países Catalanes. La ponencia de Fontana en la que se criticaba el dogmatismo y el esquematismo de una "catalanidad" equiparable a la "Hispanidad" oficial, armó la marimorena y la marimorena continuó a lo largo de los debates en que se opusieron dos polos contrapuestos: los sostenedores de la necesidad de ya partir desde ahora del hecho político de los Países Catalanes y los partidarios de aceptar la coherencia